



Medio Ambiente

La distribución de la vegetación perenne es un "eficaz" sistema para detectar la desertificación, según científicos

MADRID, 2 Sep. (EUROPA PRESS) -

La distribución espacial de la vegetación perenne es un eficaz sistema de alerta temprana de la desertificación en España, según concluye el estudio realizado por un equipo de científicos de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC) tras analizar 29 espartales de Guadalajara y Murcia y publicado en la revista 'Ecology'.

El documento señala que para poder predecir la aparición de los procesos de desertificación, que Naciones Unidas define como la "degradación de la tierra en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas, resultante de varios factores, incluyendo las variaciones climáticas y las actividades humanas", el equipo de la URJC ha evaluado la distribución espacial de la vegetación como un indicador "temprano" de la aparición de procesos de desertificación.

Así, analizaron las formaciones dominadas por esparto o atocha (*Stipa tenacissima*), uno de los ecosistemas más representativos de la Península Ibérica y hallaron que las pérdidas de la cobertura vegetal en los ecosistemas estudiados implican una pérdida de la fertilidad y funcionalidad del ecosistema y favorecen el inicio de los procesos de la desertificación, según la explicación del principal autor del estudio y profesor de la Escuela Superior de Ciencias Experimentales y Tecnología de la URJC Fernando T. Maestre a la plataforma de noticias científicas SINC recogida por Europa Press.

Además, tras caracterizar la distribución espacial de la vegetación y analizar la fertilidad del suelo así como la capacidad del ecosistema de reciclar la materia orgánica en nutrientes asimilables por las plantas, los investigadores demostraron que la distribución espacial de la vegetación en todas las parcelas se caracterizó, desde el punto de vista estadístico, por seguir una distribución potencial "truncada". Esto se produce cuando se pierden las manchas de vegetación de mayor tamaño, añade el estudio.

No obstante, Mestre añadió que las parcelas estudiadas mostraron una "gran variación" en aspectos tan importantes como el contenido de nitrógeno y el fósforo, y "muchas de ellas no presentaban ningún síntoma de sufrir procesos de desertificación". Los investigadores encontraron además que la cobertura total de la vegetación estaba relacionada "positiva y significativamente" con la fertilidad del suelo.

De este modo, la investigación concluye que la cobertura de la vegetación perenne, "un parámetro fácilmente obtenible mediante muestreos en campo o con fotografías aéreas", puede utilizarse "de forma satisfactoria y robusta" para evaluar la aparición temprana de procesos de desertificación en los espartales semiáridos.

En ese sentido, identificar que un ecosistema en particular está en proceso de desertificación es "de gran importancia" para buscar las causas de este proceso y conocer cómo este fenómeno puede afectar a su funcionamiento y a los servicios que presta. "La búsqueda de indicadores de alerta temprana de desertificación permite establecer medidas de gestión y restauración antes de que el proceso de degradación del ecosistema sea irreversible", precisó Maestre.

Según datos del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, el 18 por ciento de la superficie española presenta un riesgo alto o muy alto de desertificación, convirtiendo a este país en el que tiene un mayor riesgo de sufrir este fenómeno a nivel europeo.